

Alain Touraine y Gino Germani: un encuentro oportuno. Sociología y cambio social en los largos años sesenta latinoamericanos

Dr. Juan Ignacio Trovero¹

Resumen

La influencia que han tenido las figuras de Alain Touraine y Gino Germani sobre el proceso de desarrollo de las ciencias sociales en América Latina desde mediados del siglo XX a esta parte es indiscutible. Sin embargo, los vínculos (teóricos, académicos, institucionales, etc.) entre ambos autores ha sido un tópico relativamente poco explorado. En este sentido, este artículo busca identificar entre ambos autores ecos, resonancias e influencias recíprocas, a partir de la relectura de ciertos documentos producidos en el marco de una serie de “encuentros” en los que coincidieron durante los “largos años sesenta” latinoamericanos (1959-1973). El objetivo será demostrar que Touraine y Germani desarrollan de un modo “simultáneo y sinérgico” algunas de sus mayores contribuciones teóricas en el campo de la sociología del cambio social en la región, específicamente en torno de la conceptualización de las clases sociales, la movilidad y la movilización social, y la caracterización de los movimientos nacional-populares.

Palabras clave: Alain Touraine; Gino Germani; América Latina; Movilización social; Cambio social

Introducción

Alain Touraine (1925-2023) y Gino Germani (1911-1979) fueron figuras indiscutiblemente centrales en el proceso de desarrollo de las

¹ Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico de Brasil (CNPq). Programa de Pós-graduação em Sociologia e Ciência Política, Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil (PPGSP/UFSC). Contacto: juanitrovero@gmail.com, ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-8441-3683>



Direito autoral e licença de uso: Este artigo está licenciado sob uma Licença Creative Commons. Com essa licença você pode compartilhar, adaptar, para qualquer fim, desde que atribua a autoria da obra, forneça um link para a licença, e indicar se foram feitas alterações.

ciencias sociales latinoamericanas desde mediados del siglo XX a esta parte. Específicamente, entre las décadas de 1950 y 1970 su paso por Argentina, Chile, Brasil o incluso México fue por demás significativo, en el marco del proceso de institucionalización de las ciencias sociales que estaban experimentando dichos países y en los cuales ambos participaron, de modos más o menos directos.² Asimismo, aun cuando el primero nació en Hermanville-sur-Mer, Francia, y el segundo en Roma, Italia, América Latina se convirtió en una referencia ineludible dentro sus biografías académicas y vitales. No sólo porque la región constituyó uno de sus principales objetos de estudio, sino también porque por extensos períodos fijaron en ella su lugar de trabajo y residencia, fue donde formaron sus familias y tejieron lazos de amistad y camaradería con importantes figuras del ámbito académico y cultural de la región, al tiempo que fundaron instituciones, investigaron, enseñaron y contribuyeron en la formación de varias generaciones de científicos sociales latinoamericanos.

Germani, de origen italiano, arribó a la Argentina en los años treinta, perseguido por el fascismo. Una vez instalado en Buenos Aires y luego de un largo e intrincado proceso formativo en el campo de las ciencias sociales y humanas, hacia mediados de la década de 1950 se hizo cargo de la organización y dirección de la Carrera de Sociología y el Instituto asociado a la misma en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. En este marco llevó adelante investigaciones pioneras en el país y la región sobre la estructura de clases y las consecuencias sociales del proceso de industrialización y urbanización. Posteriormente, hacia mediados de la década de 1960 se trasladó a los Estados Unidos para incorporarse al plantel estable de profesores de la Universidad de Harvard. Si bien se mantuvo relacionado a esta institución hasta su muerte en 1979, desde mediados de la década del setenta fijó residencia en su Roma natal e impartió clases en la Universidad de Nápoles. Touraine, por su parte, se graduó en Historia en la *École Normale Supérieure* de París a inicios de la década de 1950 e inmediatamente se volcó al estudio del movimiento

2 Afortunadamente, contamos con abultada bibliografía secundaria al respecto de estos procesos desde una mirada conjunta y comparativa (entre muchos otros, ver Blanco, 2010; Trindade Ed., 2007; Pereyra Ed., 2010a; o Sorá y Blanco, 2018).

obrero y el trabajo industrial. Hacia mediados de la década se trasladó a Santiago de Chile, donde llevó adelante importantes investigaciones empíricas y organizó el grupo de sociología del trabajo en la Universidad de Chile. De regreso en Francia, se hizo cargo de la dirección del *École Pratique des Hautes Études* donde coordinaría el Laboratorio de Sociología Industrial (posteriormente reconvertido en el Centro de Estudio de los Movimientos Sociales). Hacia mediados de la década de 1960 se incorporó a la Facultad de Letras de la Universidad de Paris-Nanterre. Su actividad académica, tanto como su renombre, no cesó de crecer desde entonces. Desde fines de la década de 1960 se abocó al estudio del “Mayo francés” y sobre todo se centró en los cambios en la sociedad posindustrial y la irrupción de “nuevos” movimientos sociales tales como el estudiantil o el ecologista. En los años ochenta dio forma al Centro de Análisis y de Intervención Sociológicos (CADIS), donde concentraría sus esfuerzos de investigación. En las décadas de 1990 y 2000 publicó una larga serie de libros donde reflexionaría sobre temas de extrema actualidad como la modernidad, la democracia, el liberalismo, las crisis capitalistas, entre otros. Falleció en Francia a mediados de 2023.³

Sendas trayectorias académicas dan cuenta de un constante “ida y vuelta” entre el Sur y el Norte, ambas coordenadas académicas polares en las que tanto Touraine como Germani ocuparon desde época temprana lugares de suma relevancia: sea publicando en importantes editoriales y revistas de renombre y alcance regionales y globales, enseñando como profesores permanentes o invitados en algunas de las más prestigiosas universidades del mundo, conduciendo investigaciones sociales de envergadura, contribuyendo en la formación de instituciones académicas, o asumiendo roles de privilegio en asociaciones, congresos y reuniones científicas nacionales e internacionales. Desde ya, esto se da al interior de un campo en el cual se estaban produciendo por entonces una serie de

3 Mucho se ha escrito acerca de estos autores y su importancia para las ciencias sociales contemporáneas. Para más información acerca del rol de la figura de Germani en el marco del proceso de institucionalización de la sociología en la Argentina, en donde su obra ha sido revisitada, releída y revisada a la luz de nuevas interpretaciones, ver por ejemplo los trabajos de Ana Germani (2004), Noé (2005), Blanco (2006), Pereyra (2010b), Grondona (2017) o Trovero (2020); para el caso de Touraine, ver, entre muchos otros, los estudios de Melucci (1975), Pleyers (2006), Wieviorka (2011), Sulmont (2011) o Martuccelli (2019).

reconfiguraciones — a escala teórica, metodológica, ideológico-política, institucional, etc. — de alcance regional y global. En este marco, los aportes de Touraine y Germani resultaron clave para comprender buena parte de las transformaciones que atravesarán a las ciencias sociales en y más allá de América Latina en la “larga década” de 1960.

Esta década representó un momento bisagra, no solo para las ciencias sociales sino, en términos mucho más generales, para la historia mundial contemporánea. Desde ya, el enfrentamiento entre el bloque occidental y soviético en el contexto de la Guerra Fría marca el pulso de los acontecimientos. Específicamente en América Latina, se trató de un período en “que todo pareció a punto de cambiar” (Gilman, 2003, p. 35). La “larga década del sesenta” latinoamericana se abre, entonces, con la Revolución Cubana en 1959 y se extiende hasta el derrocamiento del gobierno socialista de Salvador Allende en Chile en 1973, pasando por los realineamientos geopolíticos ocurridos tras el “conflicto de los misiles” y la celebración del Concilio Vaticano II, las repercusiones regionales de los procesos de descolonización africana y la guerra de Vietnam, la influencia de la explosión cultural, intelectual, artística, política que supuso el Mayo francés... y un largo etcétera.⁴

Este período, además, supone para nuestros autores un punto de inflexión en sus propias trayectorias académicas, al menos, por dos razones. Primero, porque es el momento en que dan un paso decidido hacia su internacionalización, logrando instalarse como figuras destacadas en algunos de los principales centros de la sociología mundial *mainstream*, como las Universidades de Harvard o París (lo cual, no obstante, no va en detrimento del mantenimiento de fuertes vínculos con la región que los acogió). Y, segundo, porque supone el período en que se registran una serie de “encuentros” significativos entre ambos. El objetivo del presente artículo es, pues, proponer una lectura en simultáneo de ciertos documentos producidos tanto por Touraine como por Germani en el marco de estos

4 La expresión queda asociada al historiador Eric Hobsbawm (1995), quien introdujo las nociones de “largo siglo XIX” (para referirse al período que va desde la Revolución Francesa hasta la Primera Guerra Mundial) o el “corto siglo XX” (desde entonces hasta el colapso de la Unión Soviética), que suponen, más bien, verdaderas estrategias metodológicas para la periodización de etapas históricas que, por la magnitud e importancia de los acontecimientos con los que trata, habilita alteraciones en la estricta cronología.

encuentros, lo que nos permitirá reconstruir la trama común que une sus perspectivas teórico-metodológicas e identificar en sus obras ecos, resonancias e influencias recíprocas.

En este sentido, los vínculos entre ambos autores (teóricos, institucionales, personales, etc.) no son pocos ni superficiales, aunque han sido, hasta donde tenemos conocimiento, poco explorados por la bibliografía especializada. Este artículo pretende ser una contribución en esta dirección. En el trascurso de una “larga década” de intensa labor y producción académica, nuestros autores coincidieron no sólo en sus intereses temáticos, como veremos, sino también en una serie de espacios y actividades institucionales. Asumieron importantes tareas conjuntas en eventos académicos y contribuyeron en la creación de instituciones, pero también intercambiaron ideas e incluso participaron de publicaciones conjuntas. Poniendo el foco en estos encuentros, en cuyo marco ambos autores producen determinados documentos, este artículo se ocupará de analizar algunos de los principales ejes conceptuales que van a estructurar sus perspectivas teórico-metodológicas sobre las sociedades modernas, específicamente latinoamericanas. En el marco de un proceso general de cambio social caracterizado como de “transición”, en los años sesenta del siglo pasado tanto Touraine como Germani destinaron grandes esfuerzos a la tarea de comprender los procesos de industrialización y movilización social y política de las masas, los movimientos sociales y las nuevas configuraciones en el nivel de las clases sociales. Como telón de fondo de sus reflexiones, ambos autores adjudicaron un rol de suma importancia a la sociología, en tanto que disciplina científica encargada de ofrecer soluciones o respuestas a los problemas prácticos que presenta la vida moderna en el marco de una sociedad cada vez más “global”.

Proponemos en este trabajo un recorrido teórico e histórico que discurre por un momento, unos conceptos y unos autores claves para las ciencias sociales latinoamericanas. Con este intento buscamos iluminar algunos aspectos que consideramos centrales del vínculo académico entre el sociólogo francés y el ítalo-argentino. El objetivo consiste en demostrar que Touraine y Germani desarrollan de un modo “simultáneo y sinérgico” algunas de sus mayores contribuciones teóricas en el campo de

la sociología del cambio social en la región, específicamente en torno de la conceptualización de las clases sociales, la movilidad y la movilización social, y la caracterización de los movimientos nacional-populares. Esta es nuestra apuesta a modo de hipótesis: uno *con* otro contribuyó (siempre en parte, desde ya) en el desarrollo de sus voluminosas e influyentes obras, pero también en el desarrollo de las ciencias sociales latinoamericanas en su conjunto.

Investigaciones sobre los procesos de industrialización, movilidad y movilización social en Argentina y Brasil

Lo más probable es que Touraine y Germani se hayan conocido en Buenos Aires en el año 1957, más específicamente en el marco de la recientemente creada Carrera de Sociología en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, dirigida entonces por el ítalo-argentino. Aunque es muy poco lo que quedó documentado de aquella primera visita del francés al país, se sabe que es uno de los dos profesores invitados en aquel primer año de funcionamiento de la carrera — el otro fue el profesor J. B. Knox de la Universidad de Tennessee (ver Ana Germani, 2004; Blanco, 2006). En agosto del año anterior Touraine había llegado a América Latina, más específicamente a Santiago de Chile, a instancias de Georges Friedmann a quien la Universidad de Chile le había encomendado la organización de un centro de investigaciones sociológicas. En este marco le fue asignada a Touraine la tarea de organizar un grupo de sociología del trabajo en dicha universidad. Según recuerda el propio autor, por entonces, “en vez de dictar cursos a algunos futuros investigadores, lo mejor sería emprender una investigación con ellos” (Touraine, 1978, p. 21), motivo por el cual se empeñó en un proyecto de investigación comparativo sobre las industrias minera y siderúrgica en las cercanas ciudades de Lota y Huachipato, respectivamente. Es en este marco, entonces, que nuestro autor viajó a Buenos Aires en 1957 invitado por la novel carrera de Sociología para impartir un curso sobre “sociología industrial”.

Más allá de lo que pudo haber significado este primer encuentro, unos años después se dio uno mucho más significativo a nuestros objetivos. En 1961 Touraine devolvió la invitación a Germani, pero esta vez ofreciéndole

publicar un artículo en un número especial de la revista *Sociologie du Travail* dedicado al “problema del trabajo industrial” en América Latina. Esta revista había sido creada en 1959 por Touraine junto a Michel Crozier, Jean-Daniel Reynaud y Jean-René Tréanton, a instancias de Georges Friedmann y Jean Stoetzel. Germani contribuyó con un trabajo titulado “Democracia representativa y clases populares en América Latina” en donde presentó extramuros de la Argentina algunos de los resultados de sus investigaciones de los últimos años en torno a la movilización social y política de las masas en América Latina, y su relación con las elites locales (más bien se ocupó de los casos de Argentina y en menor medida de Brasil, haciendo referencias un tanto menores a otros países). En este artículo Germani introduciría, quizás por primera vez, la categoría de “movimiento nacional-popular” en referencia al peronismo, lo cual sería objeto de intenso debate intelectual en las décadas venideras.⁵ En dicho número de la revista, además, el propio Touraine publicó un artículo titulado “Industrialización y conciencia obrera en San Pablo”, que reunía los resultados de sus investigaciones acerca de la movilidad individual y la marginalidad de los obreros brasileiros en el marco del proceso histórico de industrialización del Brasil.⁶

En los dos trabajos mencionados, tanto Touraine como Germani parten de un diagnóstico común: Brasil y Argentina han atravesado en las últimas décadas un acelerado proceso de industrialización que produjo una fuerte migración interna desde las áreas rurales a los centros industriales, profundizando un proceso de urbanización que tuvo profundas

5 Volveremos sobre esto más adelante. Quienes más profundamente han trabajado esta categoría en relación con la obra de Germani han sido Samuel Amaral (2018) y Pasquale Serra (2019). Ambos adjudican a Germani el uso temprano de esta categoría para referirse al peronismo. Asimismo, proponen una relectura atenta a identificar vínculos con las obras de autores como Ernesto Laclau o Antonio Gramsci.

6 Además de estos dos trabajos, este número especial de la revista incluye otras importantes contribuciones: Lucien Brahms y Torcuato Di Tella reflexionan sobre “la mentalidad obrera” (tradicional/ moderna) de los trabajadores de las minas de carbón de Lota y de las usinas siderúrgicas de Huachipato, en Chile (es decir toman los mismos casos que había trabajado Touraine); François Bourricaud se ocupa de la relación entre el sindicalismo y la política en Perú; y tres autores abordan el caso de Brasil: Juárez Rubens Brandão Lopes estudia el proceso de industrialización en dos comunidades vinculadas a la industria forestal en el interior del Estado de Minas Gerais, Fernando Henrique Cardoso se ocupa de analizar la “situación y comportamiento social” del proletariado brasileño en su conjunto, mientras que, por último, Azis Simão se detiene en la relación entre el sindicalismo y la industrialización. Se puede consultar el número completo original en: https://www.persee.fr/issue/sotra_0038-0296_1961_num_3_4?sectionId=sotra_0038-0296_1961_num_3_4_1071 [accedido el 24/02/2026].

consecuencias sobre su estructura social, sobre todo modificando la relación entre las clases populares y las elites. El primero presenta un estudio con los resultados de la investigación sobre el proceso de industrialización brasileño que “se ha acelerado en el transcurso de los últimos años haciendo resaltar el desequilibrio antiguo entre el país agrícola tradicional y la región en que se concentran las nuevas empresas” (Touraine, 1965a, p. 7).⁷ Sostiene allí que los “nuevos obreros” se insertan en las periferias de un centro industrial pero están ligados todavía a “su ambiente de origen”, lo que asemeja a la situación de los países de “industrialización temprana”, es decir, sobre todo, los de la Europa occidental. Sin embargo, “no están aislados del resto de la sociedad como se aislaban los obreros de las manufacturas europeas, a las que no protegía ninguna legislación”. Aquellos no tenían la conciencia, como el obrero brasileño o argentino, de “pertenecer a una sociedad en plena transformación, deseosa de afirmar su independencia económica y política nacional” (1965a, p. 12). Cabe decir que, en la misma dirección, Germani sostiene en su estudio que en los países de industrialización temprana se dieron cambios estructurales en lo económico *a la vez* que conquistas progresivas de derechos políticos y sociales, lo que junto con la “participación efectiva en el poder” contribuyó a asegurar una “mayor integración de estos grupos en el régimen representativo” (Germani, 1965a, p. 58).

En este punto los autores se inscriben en un marco de referencias teóricas más amplio que incluye, entre otras, dos ideas clave: las de movilidad y movilización social. En relación con la primera, en términos generales, los estudios sobre la movilidad social se ocupan de observar en qué medida las “posiciones de clase” se heredan y/ o trascienden a su descendencia (Dalle, 2016). A nuestros objetivos cabe mencionar al respecto el influyente libro de Seymour M. Lipset y Reinhard Bendix *Movilidad social en la sociedad industrial* (1963 [1959]). Según estos autores el término movilidad social alude al proceso por el cual los individuos pasan de una posición a otra en la sociedad, en los términos del lugar que ocupan dentro de una determinada

7 Ambos trabajos fueron republicados en conjunto en el año 1965 en español por la editorial Nova Terra de Barcelona bajo el título de América del Sur: un proletariado nuevo. Las citas textuales corresponden a esta versión (puede cotejarse con el original; ver nota al pie anterior).

jerarquía. El resultado de este proceso es percibido como una distribución del talento y los conocimientos tal que los privilegios y gratificaciones van aumentando proporcionalmente a la dificultad y recompensas en la sociedad (Lipset y Bendix, 1963, p. 18; en relación con Germani ver Trovero, 2019). Por el otro lado, el concepto de movilización social remite a la obra de Karl Deutsch, explícitamente por parte de Germani e implícitamente, a través suyo, por parte de Touraine. El alemán sostiene que la movilización social refiere al “crecimiento de los mercados, la industria y las ciudades, y eventualmente de la literatura y la comunicación de masas” (Deutsch, 1962 [1953], p. 162). Germani recupera esta definición general, pero en un sentido más restringido y orientado a sus intereses: define a la movilización social como “la transición de la acción prescriptiva a la acción electiva” (Germani, 1965a, p. 48). Touraine, por su lado, destaca que la movilización es uno de los elementos que componen el esquema para el “análisis del sistema político” (los otros serán el progreso, la democracia y la gratificación), recuperando explícitamente aquí el término de Germani, a quien le adjudica una “intención cercana” a la de Deutsch y Lipset (Touraine, 1969 [1965], p. 312).

Ahora bien, volvamos al estudio del francés sobre la clase obrera brasileña. Allí identifica un “desfasamiento” en el proceso de migración del interior a los centros urbanos: los obreros mantienen vínculos con la estructura tradicional, pero son “integrados” (o esperan serlo) a la sociedad moderna. En términos subjetivos las clases trabajadoras confían en los beneficios que la vida urbana y el trabajo industrial les ofrece en tanto que posibilidad de ascenso social: “El proyecto del porvenir es lo que facilita la transición del pasado al presente” (Touraine, 1965a, p. 19). Hay semejanza aquí con el razonamiento que despliega Germani en su artículo cuando puntualiza en la “forma particular de intervención de los grupos movilizados” que denomina “integración”. Ésta es una forma de participación que presenta dos rasgos característicos: por un lado, “se efectúa a través de los medios institucionales *dentro del marco del régimen político dominante*”; y, por otro lado, es “comprendida y vivida como ‘legítima’ por los grupos movilizados” (1965a, p. 49 – cursivas en el original). Ahora bien, Touraine observa que en el lugar de destino los migrantes son recibidos por familias y grupos de vecinos que los acogen, lo

que facilita la integración económica y cultural, lo cual al mismo tiempo genera integración, pero también aislamiento. Esto lo lleva a distinguir dos fases en el proceso de “adaptación”: una “adaptación marginal”, en primera instancia, y luego una “integración más central” (p. 34).

Cabe destacar, finalmente, que Germani había llegado unos años antes a las mismas conclusiones. En el marco de las investigaciones llevadas a cabo entre los años 1957 y 1958 sobre los “efectos sociales” del proceso de urbanización en la zona de la Isla Maciel — un “área obrera” cercana a la ciudad de Buenos Aires — comprobó “empíricamente”, es decir, tras los trabajos “de campo”, que integración y desintegración no eran conceptos necesariamente opuestos, sino que, incluso, podían darse simultáneamente (Germani, 1961). Es precisamente este “hallazgo” el que muy tempranamente en su obra tensiona la (aparente) linealidad del proceso de transición desde una sociedad tradicional a una de tipo moderna. Más bien, la transición representa un proceso que discurre por “diversos caminos” que incluso pueden llegar a coexistir.

Dicho todo esto, es posible concluir que Touraine y Germani realizan recorridos teóricos similares en algunas de sus primeras investigaciones empíricas de fuste, accediendo a similares conclusiones acerca de las tensiones y paradojas que irrumpen en las sociedades latinoamericanas en su proceso de “transición” a la sociedad moderna. Ahora bien, lejos de “resolverse”, estas cuestiones tensionan sus propios desarrollos teóricos, llevándolos a reformulaciones y profundizaciones. Como veremos a continuación, la irrupción de la categoría de “movimientos nacional-populares” tendrá fuertes consecuencias, no sólo para el desarrollo de los propios intereses investigativos de ambos autores, sino también para el conjunto del debate político-intelectual latinoamericano.

Debates en torno a la conceptualización de los movimientos nacional-populares y las clases sociales en América Latina

Entre los días 8 y 16 de septiembre de 1964 se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires una importante conferencia internacional que llevó el título de “Investigación social comparativa en los países en desarrollo:

desniveles internos en el proceso de desarrollo económico y social en América Latina”. Fue organizada por el Centro de Sociología Comparada del Instituto Torcuato Di Tella (CSC-ITDT) y contó con la cooperación del International Social Sciences Council (ISSC), así como con el auspicio de UNESCO y la UBA. Según consta en el “informe general” encargado por los organizadores a Germani, participaron 50 científicos sociales de 18 países — el 60% correspondiente a América Latina mientras que el 40% restante, a partes iguales, de Estados Unidos y Europa (Germani, 1965b). Entre los expositores se encontraban Manuel Diegues Júnior, Pablo González Casanova, Jorge Graciarena, Torcuato Di Tella, Aldo Solari, Peter Heintz, Johan Galtung, Joseph Kahl, Alessandro Pizzorno y, claro, Alain Touraine.⁸ Este último presentó una ponencia titulada “Movilidad social, relaciones de clase y nacionalismo en América Latina”, que circuló entre los presentes como documento de trabajo. La propuesta consistió en un esquema teórico para analizar las sociedades latinoamericanas a partir de la identificación de tres “etapas de desarrollo”: la primera que constituye el período que sigue a los procesos de independencia y en el cual una nueva elite trata de reemplazar a la elite tradicional; la segunda que se caracteriza por la movilización e identificación nacional masiva; y la tercera que corresponde a aquellas sociedades en las que “ya se ha producido” el desarrollo industrial (Touraine, 1965b).⁹

El francés presenta en este trabajo, de un modo más o menos sistemático, algunas de sus principales ideas respecto de lo que será quizás uno de los tópicos más relevantes en su obra venidera: la cuestión de los movimientos sociales. El análisis parte de la movilidad social, al igual que en el caso del trabajo sobre la clase obrera en Brasil anteriormente

8 A esta lista cabe añadir otras importantes figuras que no presentaron trabajos pero que asistieron a las reuniones y participaron de los debates: entre ellos, el propio Germani, Fernando Henrique Cardoso, José Luis Romero, Miguel Murmis, Orlando Fals Borda, Karl Deutsch, Irving Louis Horowitz, Alex Inkeles o Seymour Martin Lipset (Germani, 1965b, pp. 140-142). Sobre este encuentro, y sobre todo sobre el rol de Germani en el mismo, ver también Morales Martín (2013).

9 Según recupera Germani en su informe, la ponencia recibió elogios, pero también algunas críticas. Por ejemplo, Cardoso llamó la atención sobre “varios puntos débiles” y sobre “las dificultades de validación” del esquema. En el mismo sentido se expidió Torcuato Di Tella “quien también encontró difícil interpretar el esquema ya fuera como una construcción lógica o empírica”. Por su parte, Germani asesta su propia crítica en relación con el “desarrollo unilineal que el esquema parece suponer” (Germani, 1965b, p. 150).

citado, pero esta vez en relación con el “nacionalismo” en América Latina. El suelo común es compartido con Germani: ambos identifican “tres elementos” que constituyen el núcleo de la sociedad moderna. Por un lado, el avance del proceso integración social, por el otro, la “internalización de los conflictos”, y, finalmente, el proceso de rápida transformación de la movilidad individual en “movilidad colectiva” (o incluso “nacional”). Conviene recordar aquí que para el ítalo-argentino, también son tres los cambios esenciales que se producen en la estructura social moderna vía el proceso de “secularización”: 1) se pasa del predominio de las acciones prescriptivas al énfasis en las acciones electivas; 2) de la institucionalización de lo tradicional a la institucionalización del cambio; y 3) de un conjunto relativamente indiferenciado de instituciones a su diferenciación y especialización creciente (Germani, 1979 [1962], p. 94). Sobre estas bases, Touraine sostiene que un movimiento social se define por tres principios: uno de “defensa”, que refiere a los intereses particulares del grupo, otro de “oposición”, es decir, de definición del adversario, y el último de “totalidad”, que se vincula con la búsqueda de un “interés general” (Touraine, 1965b, p. 2).

Ahora bien, el “análisis de los comportamientos sociales colectivos” debe partir, según Touraine, de una reflexión evolutiva que se desarrolla a lo largo de estas tres líneas y a través de las “etapas sucesivas de desarrollo” de las sociedades. En cada etapa se podrán identificar, así, “los temas de la movilidad, del nacionalismo y de las relaciones de clase”, que se corresponden, asimismo, con cada uno de los tres principios mencionados. En el primer tipo de situación domina la dependencia económica. La sociedad no participa de la civilización industrial sino como objeto de otra que sí lo hace. Esto da lugar a movimientos de “rebelión popular”. En un segundo tipo de situación, la sociedad ya se halla movilizada, es decir, se ha iniciado cierto proceso de desarrollo económico. Lo que da lugar a la irrupción de “movimientos nacional-populares”. En un tercer tipo de situación están las sociedades que ya se encuentran dentro del ámbito de la economía industrial y la resistencia surge desde el interior de las propias estructuras arcaicas.

El punto que interesa particularmente aquí es la incorporación del concepto de “movimiento nacional-popular” definido como “un movimiento que desborda del sistema institucional” (Touraine, 1965b, p. 3). Esta idea, como ya sabemos, es cara al pensamiento germaniano. En el artículo trabajado previamente sostenía que los movimientos nacional-populares “parecen ser la forma apropiada de intervención de la vida política nacional de las capas sociales tradicionales, en el transcurso de su movilización acelerada”, proceso que se profundiza en “todos los países de América Latina” cuando “el grado de movilización *rebase* la capacidad de los mecanismos de integración” (Germani, 1965a, pp. 58–59 – cursivas en el original). El punto central es que “estos movimientos y los regímenes que establecen, tienen un carácter autoritario” y cualquiera sea el grado de manipulación que ejercen las elites sobre las masas, estas últimas “tienen que poder adquirir, por medio de los movimientos políticos y de los regímenes que establecen, un cierto grado de participación efectiva” (p. 61).

Dos años después de la conferencia en el CSC-ITDT, vuelven a cruzarse los caminos de Touraine y Germani, pero esta vez fuera de América Latina. Traemos a colación este encuentro ya que supone una importante contribución para comprender el lugar central que ambos le adjudicaban a la “sociología” en tanto que disciplina científica, y la estatura “global” que habían alcanzado sus figuras hacia mediados de la década de 1960. En esta ocasión el encuentro tendrá lugar en el marco del VI Congreso Mundial de Sociología organizado por la *International Sociological Association* (ISA), celebrado en Evian, Francia, entre los días 4 y 11 de septiembre de 1966.¹⁰ El congreso se articuló en torno a dos sesiones principales: una centrada sobre el tema de la “unidad y diversidad de la sociología” y la otra sobre las “relaciones internacionales”. Según consta en las actas del congreso (International Sociological Association, 1966-1970), nuestros autores participaron activamente en la primera de ellas: Germani co-presidió junto

10 Desde sus orígenes a inicios de la década de 1950, Touraine y Germani mantuvieron una cercana relación con la ISA. Además de participar activamente de sus congresos como ponentes, comentaristas de trabajos, coordinadores de Research Committees, etc., también formaron parte de su órgano de dirección: Germani fue miembro pleno de su comité ejecutivo durante el período 1959-1962 y uno de sus vicepresidentes durante 1962-1966; mientras que Touraine, por su parte, también formó parte de la vicepresidencia, aunque un poco posteriormente, en el período 1974-1978 (Platt, 1998).

a René König una mesa redonda que llevó el título de “La enseñanza de la sociología”, en la que participaron especialistas de todas las regiones del mundo; y Touraine compartió las tareas de coordinación del *Research Committee* “Escuelas nacionales y objetivos comunes” junto a Germani y el polaco Jan Szczepanski, en la que expusieron, entre otros, Paul Lazarsfeld, Peter Heintz y el propio Touraine.

En dicho encuentro el francés presentó un trabajo titulado *Unité et diversité de la sociologie* (Touraine, 1967), en donde reflexiona sobre las “condiciones sociales de la producción sociológica”. Luego de analizar los diversos “tipos de pensamiento sociológico” que emanan de diferentes “escuelas nacionales”, llega a la conclusión de que “sería tan peligroso afirmar la suficiencia de una escuela sociológica como defender la pluralidad irreductible de las tradiciones intelectuales nacionales”. En este sentido, sostiene, sólo puede hablarse de “universalidad en la sociología” si su trabajo se desarrolla “en todo tipo de situaciones sociales”, ya que, “la verdadera unidad de la sociología está en su universalidad, es decir también en la diversidad” (Touraine, 1967, pp. 132–133 – traducción propia).

Cabe destacar que, en un informe inédito encargado por los compiladores de las actas del congreso acerca de los trabajos discutidos en la mesa coordinada por Germani, éste sostiene que, hacia mediados de la década de 1960 y aún sin que desaparezca por completo la “diversidad” constitutiva de las “escuelas sociológicas nacionales”, se desarrolla un proceso de “unificación” (en el sentido de una síntesis) de la sociología (Germani, c. 1967 – traducción propia). Esto se corresponde, según el ítalo-argentino, con un proceso de transformación de la sociedad industrial moderna contemporánea en su conjunto: “esta sociedad, aun bajo formas ampliamente divergentes, presenta en todas partes los mismos problemas y las mismas preguntas científicas”; lo que, de todos modos, no deja de producir en las “naciones nuevas” o en los “países en desarrollo” toda una serie de problemas en relación a cuáles debieran ser las teorías y métodos más adecuados para analizar sus propias sociedades, sometidas a un ritmo e intensidad de cambios en extremo vertiginosos.

Ahora bien, luego de este breve rodeo, el último mojón en esta historia nos lleva al año 1971 y nos devuelve a América Latina, más precisamente

a México, en ocasión de la celebración del “Seminario de Mérida”, que tuvo cita en esta ciudad de la península de Yucatán entre los días 13 y 18 de diciembre. El evento fue organizado y financiado por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México y planteó como eje central la discusión del “tema de las clases sociales” con especial referencia a América Latina. Según consta en el volumen que hace las veces de actas del seminario (Benítez Zenteno coord., 1980 [1973]), se solicitó a tres “ponentes básicos” que prepararan por escrito trabajos especiales sobre la temática central para ser discutidos *in situ*. Los encargados de esta tarea fueron Touraine, Nicos Poulantzas y Florestan Fernandes. A cada trabajo le fueron asignados comentaristas especialmente seleccionados que elaboraron sus reflexiones — también por escrito — para contribuir en la publicación del libro: el trabajo de Touraine fue comentado por Edelberto Torres Rivas y Francisco Weffort; el de Poulantzas por José Calixto Rangel Contla, Fernando Henrique Cardoso y Manuel Castells; y el de Fernandes por Rodolfo Stavenhagen, Jorge Graciarena y Jorge Martínez Ríos. En lo que refiere a Germani, también tuvo un rol activo en el seminario, tanto participando de las mesas de discusión como coordinando dos sesiones específicas: una que se ocupó de las categorías de “prácticas de clase” y “práctica política”, y la otra de la cuestión de la “segmentación o fragmentación” dentro de las clases (que incluyó un debate sobre los conceptos de la lucha de clases, alianza de clases, movimientos sociales, entre otros).

En línea con otros influyentes y célebres trabajos que aparecieron por entonces, es decir, *Sociología de la acción* (1969 [1965]) y *La sociedad post-industrial* (1973 [1969]), Touraine aborda en el marco del Seminario el tema de la “historicidad y las clases sociales”. En su intervención, presenta un esquema teórico que parte del concepto de “sistema de acción histórica” (SAH), entendido como “la manera cultural y social que tiene la capacidad humana para transformar las condiciones de existencia” (Touraine, 1980, p. 3). Esto supone la unión de tres nociones fundamentales: 1) el trabajo creador (es decir, el conocimiento para romper con cierto “estado de naturaleza”), la acumulación (los recursos disponibles para la “superación” de cierto “estado presente” de la sociedad), y el modelo cultural (la interpretación creativa del trabajo creador). En el marco de un SAH, una

sociedad no se define únicamente por “lo que es”, sino por la “superación que la lleva más allá de sí misma y que, por lo tanto, la opone a sí misma” (p. 3). Concluye finalmente que la concepción económica de las clases, provenga del marco teórico que provenga, “corresponde al SAH de la sociedad industrial y en particular a las condiciones de desarrollo capitalista de la industrialización europea” (p. 46).

Los comentaristas destacan, casi sin excepción, la originalidad y audacia de la propuesta. Incluso, como señala Weffort, sus proposiciones teóricas “pueden constituirse en un buen fermento intelectual para estimular entre los sociólogos latinoamericanos una revisión de sus actitudes teóricas frente al problema de las clases sociales” (Benítez Zenteno coord., 1980, p. 93). Pero, por otro lado, las críticas no son pocas: algunos cuestionan su intención (implícita o explícita) de construir un “sólido esfuerzo doctrinal por colocar el análisis social en un sitio ajeno y lejano a las contaminaciones de lo concreto” (Torres Rivas en Op. Cit., p. 72). Otras se preguntan, quizás más incisivamente, en referencia al concepto de SAH aplicado a las clases sociales, por la ubicación de los “referentes empíricos” que “permiten al profesor Touraine elaborar esta teoría”; o bien, por la posibilidad de aplicación de este concepto a sociedades como las latinoamericanas “que no son todavía ni serán posiblemente nunca sociedades posindustriales, o bien — como decía el profesor Germani hace un momento — que tienen tanto elementos de la sociedad posindustrial como de la sociedad preindustrial” (Stavenhagen en Op. Cit., p. 342). Precisamente Germani destaca favorablemente que el de Touraine es un “modelo de estudio” de “larga duración”. Pero encuentra varios problemas que se relacionan con las formaciones sociales y tipos de sociedad a los que refiere. En tal sentido, se pregunta, “¿de qué manera las clases colaboran conflictivamente para la creación sucesiva de este desborde del modelo actual, para el modelo cultural?”. Por otra parte, desde el punto de vista del paso de la sociedad industrial a la posindustrial, “parecería que entre los países socialistas y los países capitalistas de alto desarrollo no hay mayores diferencias”, lo que hace que el modelo de Touraine se aplique, para Germani, a las sociedades en desarrollo en relación a los modelos de los países desarrollados. Asimismo, por último, reconoce también un problema con el nivel de análisis para el caso de América Latina: el modelo que propone Touraine

parece demasiado general, y se requiere un “nivel de generalidad menor” que permita su aplicación (Germani en Op. Cit., pp. 339-341).

Hasta donde sabemos, este fue el último encuentro presencial entre ambos autores. Sin embargo, mantendrían, al menos hasta mediados de la década, un activo intercambio epistolar. En el Fondo Documental Gino Germani se pueden consultar varias misivas con solicitudes cruzadas de “referencias” de estudiantes para la dirección y acompañamiento de tesis, recomendaciones para realizar tareas académicas puntuales como concursos o investigaciones, o consultas respecto de las instituciones en las que habían trabajado, entre otros temas en general relacionados con tareas profesionales.¹¹

Consideraciones finales: Touraine y Germani, un encuentro oportuno

Las trayectorias académicas y vitales de Touraine y Germani se cruzaron en varias oportunidades en los sinuosos caminos latinoamericanos durante los *largos años sesenta*. Con sus idas y vueltas, sus viajes y mudanzas, sus marchas y contramarchas, nunca cesaron en su afán de correr el límite de posibilidad de las ciencias sociales. Y lo hicieron abrazando y defendiendo una disciplina específica como la sociología, que les proveyó determinadas perspectivas teóricas y herramientas metodológicas para la consecución de sus principales objetivos de investigación. Nunca se alejaron demasiado de ellos, siempre procurando ofrecer explicaciones cada vez más precisas acerca del proceso de transformación que estaba experimentando el mundo en su conjunto, que iría dejando cada vez más al descubierto las promesas (mayormente incumplidas) del proyecto de la modernidad.

En este marco, como vimos, tanto Touraine como Germani contribuyeron en la producción de instituciones al interior del campo, todavía en formación, de las ciencias sociales latinoamericanas. Pero, sobre todo, realizaron importantes contribuciones a nivel teórico: 1) se abocaron

11 Estos y otros documentos relacionados se encuentran disponibles para la consulta en el Fondo Documental Gino Germani (AR-UBA-FCS-IIGG-GG), Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani (<https://iigg.sociales.uba.ar/cdi-2/fondo-documental-gino-germani/>).

desde fecha muy temprana al estudio de las consecuencias sociales del proceso de industrialización y urbanización en países “en transición” o “en desarrollo” como Chile, Argentina o Brasil; 2) con sus respectivos matices y modulaciones, introdujeron y ofrecieron para la discusión en el medio regional categorías analíticas como las de “movilidad social” o “movilización social”, que tuvieron gran difusión y desarrollo a partir de entonces; 3) dieron forma e impulsaron el uso del término “movimiento nacional-popular” para referirse a ciertos regímenes políticos que lograron articular una relación con las masas favorable a sus intereses; 4) abrieron una verdadera línea de investigación en torno al estudio de los “movimientos sociales”; y 5) propusieron una relectura y revisión de la categoría de “clases sociales” que se ajuste un poco más a las características de una sociedad (en vías de convertirse en) posindustrial.

En el desarrollo de este artículo observamos que ambos autores *se encontraron* en varias ocasiones en torno de una serie de debates y problemas. Tales encuentros representaron mucho más que meras interacciones o relaciones académicas entre dos colegas, supusieron verdaderos “puntos de contacto” entre sus obras y esquemas teóricos: según hemos observado, existen entre ellos fuertes resonancias, ecos, reverberaciones, en fin, influencias recíprocas o, al decir de Max Weber, afinidades electivas. No obstante, para finalizar, conviene destacar que no soslayamos que Touraine y Germani no participaron del mismo modo, ni a iguales niveles de intensidad y profundidad, en cada uno de los aspectos o debates mencionados. Por ejemplo, parecen coincidir en sus perspectivas teórico-metodológicas para el estudio del proceso de industrialización, no así tanto para la tematización de las clases sociales; o bien el ítalo-argentino propuso la categoría de “movimiento nacional-popular” en referencia sobre todo al peronismo en la Argentina (cuestión que despertó intensos debates que incluso se extienden hasta la actualidad), mientras que el francés, si bien en un inicio retomó esta categoría, luego se inclinó hacia el estudio de los “movimientos sociales” en un sentido un poco más amplio y abarcativo.

Con todo, queremos concluir sosteniendo que a pesar de las evidentes diferencias que existen entre ambos autores, igual de evidente resultan algunas de sus similitudes. A partir de la puesta en serie de sus trayectorias

y la lectura en simultáneo de algunos de sus trabajos, encontramos que no sólo Touraine y Germani transitaron por (y contribuyeron en dar forma a) espacios académicos comunes, sino que en sus desarrollos teóricos y de investigación se evidencia una fuerte influencia recíproca.

Bibliografía

AMARAL, S. **El movimiento nacional-popular. Gino Germani y el peronismo**. Buenos Aires: Eduntref, 2018.

BENÍTEZ ZENTENO, R. **Las clases sociales en América Latina. Problemas de conceptualización**. Ciudad de México: Siglo XXI, 1980 [1973].

BLANCO, A. **Razón y Modernidad. Gino Germani y la sociología en Argentina**. Buenos Aires: Siglo XXI, 2006.

BLANCO, A. Ciencias sociales en el Cono Sur y la génesis de una nueva élite intelectual (1940-1965). En ALTAMIRANO, C. (Ed.). **Historia de los intelectuales en América Latina: Los avatares de la “ciudad letrada” en el siglo XX** (Vol. II, pp. 608-629). Buenos Aires: Katz Editores, 2010.

DALLE, P. **Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2013)**. Buenos Aires: IIGG-CLACSO, 2016.

DEUTSCH, K. **Nationalism and Social Communication**. Cambridge: The M.I.T. Press, 1962 [1953].

GERMANI, A. A. **Gino Germani. Del antifascismo a la sociología**. Buenos Aires: Taurus, 2004.

GERMANI, G. Investigación sobre los efectos sociales de la urbanización en un área obrera del Gran Buenos Aires. En HAUSER, P. M. (Ed.), **La Urbanización en América Latina** (pp. 208-235). Lieja: UNESCO, 1961.

GERMANI, G. Democracia representativa y clases populares en la América Latina. En TOURAINE, A. y GERMANI, G. **América del Sur: un proletariado nuevo** (pp. 39-66). Barcelona: Nova Terra, 1965a.

GERMANI, G. Informe General. Conferencia internacional sobre investigación social comparativa en los países en desarrollo: desniveles internos en el proceso de desarrollo económico y social en América Latina (8-16 de septiembre de 1964). En **Revista Latinoamericana de Sociología**, nº 1, pp. 139-151, 1965b.

GERMANI, G. **Unity and Diversity of Sociology**. Mimeo – Documento inédito disponible en Fondo Gino Germani (AR-UBA-FCS-IIGG-GG), Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani, c. 1967.

GERMANI, G. **Política y sociedad en una época de transición**. Buenos Aires: Paidós, 1979 [1962].

GILMAN, C. **Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina**. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.

GRONDONA, A. **Gino Germani: transición, paradojas, sustituciones y heterogeneidades**. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2017.

HOBSBAWM, E. **Historia del Siglo XX**. Barcelona: Crítica, 1995.

INTERNATIONAL SOCIOLOGICAL ASSOCIATION. **Transactions of the Sixth World Congress of Sociology (Evian, 4-11 September 1966). Volumes I-IV**. Louvain: International Sociological Association, 1966-1970. <https://www.isa-sociology.org/en/conferences/world-congress/evian-1966>

LIPSET, S. M. y BENDIX, R. **Movilidad social en la sociedad industrial (con un apéndice de Gino Germani)**. Buenos Aires: Eudeba, 1963 [1959].

MARTUCCELLI, D. Alain Touraine y la historia. **Lua Nova**, n° 106, pp. 36-64, 2019. <http://dx.doi.org/10.1590/0102-036064/106>

MELUCCI, A. Sur le travail theorique d'Alain Touraine. En **Revue française de sociologie**, v. 16, n° 3, pp. 359-379, 1975. https://www.persee.fr/doc/rfsoc_0035-2969_1975_num_16_3_5802

MORALES MARTÍN, J. J. Entrecruzamientos en el Instituto de Sociología de la Universidad de Buenos Aires (1955-1965) y sus derivaciones: movilidad académica y "Latin American Studies". En **Actas de las Primeras Jornadas de Sociología**. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, 2013. <https://bdigital.uncu.edu.ar/4881>

NOÉ, A. (2005). **Utopía y Desencanto. Creación e institucionalización de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires: 1955-1966**. Miño y Dávila.

PEREYRA, D. E. (Ed.). **El desarrollo de las ciencias sociales. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica**. San José: Cuadernos de Ciencias Sociales FLACSO, 2010a.

PEREYRA, D. E. Los científicos sociales como empresarios académicos. El caso de Gino Germani. En PEREYRA, D. E. (Ed.). **El desarrollo de las ciencias sociales. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica** (pp. 35-54). San José: Cuadernos de Ciencias Sociales – FLACSO, 2010b.

PLATT, J. **A Brief History of the ISA: 1948-1997**. Québec: International Sociological Association, 1998.

PLEYERS, G. En la búsqueda de actores y desafíos societales. La sociología de Alain Touraine. En **Estudios Sociológicos**, v. XXIV, n° 3, pp. 733-756, 2006.

SERRA, P. **El populismo argentino**. Buenos Aires: Prometeo, 2019.

SORÁ, G. y BLANCO, A. Unity and Fragmentation in the Social Sciences in Latin America. En HEILBRON, J., SORÁ, G. y BONCOURT, T. (Eds.), **The Social and Human Sciences in Global Power Relations** (pp. 127-152). Cham: Palgrave Macmillan, 2018.

SULMONT, D. **El sujeto en el corazón de la vida social. Introducción a la sociología de Alain Touraine**. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2011.

TOURAINÉ, A. Industrialización y conciencia obrera en São Paulo. En TOURAINÉ, A. y GERMANI, G. **América del Sur: un proletariado nuevo** (pp. 7-38). Barcelona: Nova Terra, 1965a.

TOURAINÉ, A. **Movilidad social, relaciones de clase y nacionalismo en América Latina**. Documento de trabajo N° III.6.1, Centro de Sociología Comparada, Instituto Torcuato Di Tella, 1965b.

TOURAINÉ, A. Unité et Diversité de la Sociologie. En **Transactions of the Sixth World Congress of Sociology (Evian, 4-11 September 1966)** (Vol. II, pp. 119-134). Louvain: International Sociological Association, 1967.

TOURAINÉ, A. **Sociología de la acción**. Barcelona: Ariel, 1969 [1965].

TOURAINÉ, A. **La sociedad post-industrial**. Barcelona: Ariel, 1973 [1969].

TOURAINÉ, A. **Un deseo de historia. Autobiografía intelectual**. Madrid: Zero, 1978.

TOURAINÉ, A. Las clases sociales. En BENÍTEZ ZENTENO, R. (Ed.), **Las clases sociales en América Latina. Problemas de conceptualización** (pp. 3-71). Ciudad de México: Siglo XXI, 1980 [1973].

TRINDADE, H. (Ed.) **Las ciencias sociales en América Latina en perspectiva comparada**. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 2007.

TROVERO, J. I. Gino Germani y el funcionalismo. Una reflexión acerca del uso de los conceptos de clases sociales, movilidad y estratificación en los estudios empíricos sobre la estructura social de la Argentina (1955-1966). En **Astrolabio. Nueva Época**, n° 22, pp. 106-131, 2019. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/19447/22720>

TROVERO, J. I. **Gino Germani: integración, modernización y civilización. Un análisis teórico, metodológico y epistemológico acerca de sus investigaciones sobre la cuestión urbana**. Tesis (Doctorado en Ciencias Sociales). Universidad de Buenos Aires, 2020.

WIEVIORKA, M. Prólogo. Alain Touraine y el sujeto. En SULMONT, D. **El sujeto en el corazón de la vida social. Introducción a la sociología de Alain Touraine** (pp. 11-15). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2011.

Recebido em 14/02/2024

Aceito em 24/02/2026

Versão final em 25/02/2026

Publicado em 15/07/2026

Alain Touraine e Gino Germani: um encontro oportuno. Sociologia e mudança social nos longos anos sessenta latino-americanos

Resumo

A influência que as figuras de Alain Touraine e Gino Germani tiveram no processo de desenvolvimento das ciências sociais na América Latina, desde meados do século XX até o presente é indiscutível. No entanto, os vínculos (teóricos, acadêmicos, institucionais, etc.) entre os dois autores têm sido um tópico relativamente inexplorado. Nesse sentido, este artigo busca identificar ecos, ressonâncias e influências recíprocas entre eles, com base em uma releitura de certos documentos produzidos no âmbito de uma série de “encontros” em que coincidiram durante os “largos años sesenta” latino-americanos (1959-1973). O objetivo será mostrar que Touraine e Germani desenvolveram “simultânea e sinergicamente” algumas de suas principais contribuições teóricas no campo da sociologia da mudança social na região, especificamente em torno da conceituação das classes sociais, da mobilidade e mobilização social e da caracterização dos movimentos nacionais-populares.

Palavras-chave: Alain Touraine; Gino Germani; América Latina; Mobilização social; Mudança social

Alain Touraine and Gino Germani: a Timely Encounter. Sociology and Social Change in Latin America's Long Sixties

Abstract

The influence that the figures of Alain Touraine and Gino Germani have had on the process of development of the social sciences in Latin America from the mid-twentieth century to the present is indisputable. However, the links (theoretical, academic, institutional, etc.) between the two authors has been a relatively unexplored topic. In this sense, this article seeks to identify echoes, resonances and reciprocal influences in their works, based on the re-reading of certain documents produced in the framework of a series of “encounters” in which they coincided during the “largos años sesenta” in Latin America (1959-1973). The aim will be to demonstrate that Touraine and Germani developed in a “simultaneous and synergistically way” some of their major theoretical contributions in the field of the sociology of social change in the region, specifically around the conceptualization of social classes, social mobility and mobilization, and the characterization of national-popular movements.

Keywords: Alain Touraine; Gino Germani; Latin America; Social Mobilization; Social Change